

SINTONÍA



"Recreo" y "Desnudo", por Petrona Viera, un conjunto de estas obras se expone actualmente en la sala de arte del Banco Municipal de Préstamos.

EL arte de Petrona Viera, la prestigiosa pintora uruguaya, de quien desde mañana podrán admirarse sus últimas obras en uno de los salones de la galería de arte del Banco Municipal de Préstamos, se nutre en la savia fecunda y reconfortante de la niñez. Pleno de ingenuidad, de candor y de inocencia, él tiene para el espíritu las mismas vibraciones emotivas que pueden darnos los niños.

Aparte de sus méritos estrictamente pictóricos, Petrona Viera posee una sensibilidad poética que es, sin duda, el rasgo dominante de su personalidad, el que preside su obra y guía su paleta por los senderos recónditos de su constante búsqueda. Hemos admirado hace unos años sus primeros trabajos; pero ahora, frente a sus últimas producciones, surge como primera evidencia el vigor con que persiste en sus propósitos de superación. La calidad de los frutos corresponden a un temperamento excepcional, a un espíritu de aguda observación, que se mantiene ajeno a las preocupaciones literarias y que trabaja con ritmo natural y sincero, vuelto de espaldas a las seducciones de la abstracción.

De ahí que su obra puede servir a modo de ejemplo pa-

ra aquellos que se malogran por el inexplicable afán de poner obstáculos en el camino de su auténtica vocación. En Petrona Viera las tendencias han surgido de sí misma, por natural gravitación. Por eso su arte es sólido y macizo dentro de la tenue y sugestiva atmósfera poética que lo envuelve. Ella pinta lo que "ve", conforme a su sensibilidad, traducido por el equilibrio maravilloso de su técnica, discriminado, por así decirlo, con espontánea delicadeza, en esa infinita gama de matices insabiles que forma el clima espiritual de sus cuadros, en los que la unidad y la síntesis no son, por cierto, sus méritos menos visibles.

La exposición de Petrona Viera permanecerá abierta hasta el 16 del corriente. Esta artista uruguaya pertenece a la mejor sociedad de la vecina república hermana. Nació en Montevideo. Hizo sus primeros estudios con Vicente Puig, y luego fué discípula de Guillermo Laborde. Sus trabajos han merecido juicios encomiásticos de los principales críticos del continente, y entre otras muchas exposiciones y certámenes que la contaron como participante figuraron nuestro Salón Nacional de 1932 y la Exposición Internacional de París, habiendo obtenido 41 v. e. r. s. premios y menciones honoríficas. El Museo de La Plata posee algunas de sus obras.

Por Máximo Kemp

Sintonía

Por Máximo Kemp

El arte de Petrona Viera, la prestigiosa pintora uruguaya, de quien desde mañana podrán admirarse sus últimas obras en uno de los salones de la galería de arte del Banco Municipal de Préstamos, se nutre en la savia fecunda y reconfortante de la niñez. Pleno de ingenuidad, de candor y de inocencia, él tiene para el espíritu las mismas vibraciones emotivas que pueden darnos los niños.

Aparte de sus méritos estrictamente pictóricos, Petrona Viera posee una sensibilidad poética que es, sin duda, el rasgo dominante de su personalidad, el que preside su obra y guía su paleta por los senderos recónditos de su constante búsqueda. Habíamos admirado hace unos años sus primeros trabajos; pero ahora, frente a sus últimas producciones, surge como primera evidencia el vigor con que persiste en sus propósitos de superación. La calidad de los frutos corresponden a un temperamento excepcional, a un espíritu de aguda observación, que se mantiene ajeno a las preocupaciones literarias y que trabaja con ritmo natural y sincero, vuelto de espaldas a las seducciones de la abstracción.

De ahí que su obra puede servir a modo de ejemplo para aquellos que se malogran por el inexplicable afán de poner obstáculos en el camino de su auténtica vocación.

En Petrona Viera las tendencias han surgido de sí misma, por natural gravitación. Por eso su arte es sólido y macizo dentro de la tenue y sugestiva atmósfera poética que lo envuelve. Ella pinta lo que "ve", conforme a su sensibilidad, traducido por el equilibrio maravilloso de su técnica, discriminado, por así decirlo, con espontánea delicadeza, en esa infinita gama de matices inasibles que forma el clima espiritual de sus cuadros, en los que la unidad y la síntesis no son, por cierto, sus méritos menos visibles.

La exposición de Petrona Viera permanecerá abierta hasta el 16 del corriente. Esta artista uruguaya pertenece a la mejor sociedad e la vecina república hermana. Nació en Montevideo. Hizo sus primeros estudios con Vicente Puig, y luego fue discípula de Guillermo Laborde. Sus trabajos han merecido juicios encomiásticos de los principales críticos del continente, y entre otras muchas exposiciones y certámenes que la contaron como participante figuran nuestro Salón Nacional de 1938 y la Exposición Internacional de París, habiendo obtenido diversos premios y menciones honoríficas. El Museo de La Plata posee algunas de sus obras.